



El poder más grande que se haya conocido

El hermoso salón del Hotel Marriott en Chicago estaba completamente lleno con más de mil trescientos estudiantes universitarios y coordinadores de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo. Estos parecían estar pendientes de cada una de mis palabras mientras les explicaba uno de los descubrimientos espirituales más emocionantes que había hecho: cómo amar por fe.

Por años yo había hablado sobre el amor. Hasta tenía un sencillo bosquejo de cuatro puntos:

1. Dios le ama incondicionalmente.
2. A usted se le ha ordenado amar a otros: a Dios, a su prójimo y a sus enemigos.
3. Usted es incapaz de amar a otros por su propia cuenta.
4. Usted puede amar a otros con el amor de Dios.

Sin embargo, como ocurre en la mayoría de los sermones sobre el amor, faltaba algo. Luego, hace algunos años, fui despertado muy temprano de un profundo sueño. Sabía que Dios tenía algo que decirme. Me sentí impelido a levantarme, abrí mi Biblia y me arrodillé a leer y a orar. Lo que descubrí en las dos horas siguientes, ha enriquecido mi vida y la de miles de personas desde entonces. Había aprendido cómo amar.

Junto con este descubrimiento, Dios me dio el mandato de compartir esta verdad con todos los cristianos alrededor del mundo. Durante aquel tiempo especial y transformador de comunión con el Señor, yo recibí un quinto punto para agregar a mi sermón sobre el amor: nosotros amamos por fe.

El amor es lo más extraordinario y maravilloso del mundo - Es el mayor privilegio y el más grande poder que el hombre conoce. El énfasis del amor de palabra y de hecho, cambió el curso de la historia, cuando los cristianos del primer siglo demostraron una calidad de vida que nunca se había visto en esta tierra. Los griegos, los romanos, los gentiles y los judíos se odiaban entre sí. La sola idea del amor y el sacrificio personal era completamente ajena a su pensamiento. Cuando observaban a los cristianos de diferentes naciones, con idiomas y culturas diferentes, amándose de verdad y sacrificándose para

ayudar al otro, exclamaban sorprendidos, "¡Miren cómo esas personas se aman unos a otros!"

En mi conferencia desafié a los estudiantes a ser parte de una revolución de amor. Les sugerí que hicieran una lista de todas las personas que no les agradaban y que comenzaran a amarlos por fe.

A la mañana siguiente, muy temprano, una joven con ojos alegres y rostro radiante me dijo, "Mi vida cambió anoche. Por muchos años había odiado a mis padres. No los he visto desde que tenía diecisiete años, y ahora tengo veintidós. Abandoné mi hogar hace cinco años, luego de una pelea y nunca les volví a hablar ni les he escrito desde entonces, a pesar de que ellos han intentado convencerme varias veces de regresar a casa. Me decidí a nunca volverlos a ver. Los odiaba.

"Hace algunos meses, antes de llegar a ser cristiana", continuó, "era drogadicta, vendía estupefacientes y caí en la prostitución. Anoche usted me dijo cómo amar a mis padres, y yo apenas podía esperar a salir de esta reunión para llamarlos. ¿puede creerlo? Ahora realmente los amo con el amor de Dios y apenas puedo esperar para verlos".

Todo mundo desea ser amado. La mayoría de los psicólogos están de acuerdo en que la necesidad más fuerte del hombre es amar y ser amado. Ninguna barrera puede resistir la poderosa fuerza del amor.

Hay tres palabras griegas que se traducen como "amor": eros, que sugiere deseo sensual y la cual no aparece en el Nuevo Testamento; fileo, que es utilizada para describir la amistad o el amor de amigos y parientes, que sugiere el amar a alguien porque es digno de ese amor; y agape, que es el amor de Dios: el más puro, el amor más profundo, expresado no mediante meras emociones sino como un acto de la voluntad.

Agape es el amor sobrenatural e incondicional que Dios nos tiene, revelado de forma suprema en la muerte de nuestro Señor Jesucristo en la cruz por nuestros pecados. Es éste el amor sobrenatural que El quiere producir en usted, y a través de usted hacia otros, por medio de Su Espíritu Santo. El amor agape se fundamenta en el carácter de la persona que ama y no en cuán digno es el objeto de ese amor. Algunas veces es amar "a pesar de" en vez de "debido a".

Dios subraya la importancia de esta clase de amor, por medio de la pluma inspirada del apóstol Pablo en 1 Corintios 13. En este hermoso y singular pasaje de la Biblia, Pablo escribe que, sin amor, todo lo que usted pueda hacer para Dios o para los demás carece de valor. Considere estas palabras:

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

En otras palabras, nada de lo que usted haga por Dios o por los demás tiene valor a menos que esté motivado por el amor de Dios".

Cinco verdades sobre el amor

Pero, ¿qué es agape? ¿Cómo se expresa esta clase de amor?

El apóstol Pablo nos proporciona una descripción excelente:

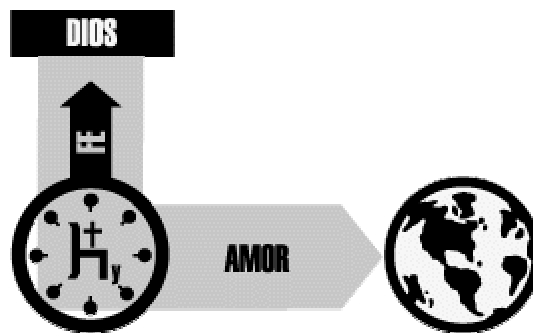
El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no es indecoroso, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

En el capítulo siguiente el apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, advierte: "Seguid el amor".

Permítame compartirle cinco verdades fundamentales sobre el amor, que seguramente le ayudarán a entender los fundamentos del amar por fe.



1. Dios le ama incondicionalmente

Dios ama con amor agape, el amor descrito en 1 Corintios 13. El lo ama tanto que envió a Su Hijo a morir en la cruz por usted, para que pueda tener vida eterna. Su amor no se basa en su desempeño. Cristo lo ama tanto que, aun siendo usted un pecador, murió por usted.

El amor de Dios por usted es incondicional e inmerecido. El lo ama a pesar de su desobediencia, de su debilidad, de su pecado y de su egoísmo. El lo ama lo suficiente como para proveerle un camino a la vida abundante y a la vida eterna. Desde la cruz Cristo exclamó, "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Si Dios amaba tanto a aquellos pecadores, ¿puede imaginarse cuánto lo ama a usted, que es Su hijo por medio de la fe en Cristo y además alguien que trata de agradecerlo?

La parábola del hijo pródigo, tal como está relatada en San Lucas, capítulo 15, ilustra el amor incondicional de Dios por Sus hijos. Un joven le pidió a su padre que le diera la parte de la herencia que le correspondía, empacó sus pertenencias y partió a un pueblo lejano donde malgastó todo su dinero en fiestas y prostitutas. Cuando el dinero se le acabó, una gran escasez de alimentos asoló ese país, y aquel hijo pródigo comenzó a pasar hambre. Finalmente volvió en sí y se dio cuenta que los empleados de su padre al menos tenían comida. Por fin se decidió y dijo, "Me levantaré, iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo, hazme como uno de tus jornaleros".

Cuando él todavía estaba lejos, su padre lo vio y se llenó de amorosa misericordia. Corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó. Yo creo que el padre vio a su hijo cuando éste aún estaba lejos, porque él estaba orando por su regreso y cada día pasaba bastante tiempo mirando el camino solitario por el que creía que su hijo retornaría.

Aún mientras su hijo estaba confesándole sus pecados, el padre lo interrumpió para ordenar a sus siervos que mataran al becerro gordo y prepararan una fiesta pues su hijo perdido se había arrepentido; había cambiado de modo de pensar y había retornado para ser nuevamente parte de la familia.

Dios demostró Su amor por nosotros desde antes que fuéramos cristianos. Esta historia demuestra claramente que Dios continúa amando a aquéllos que se han alejado de El desviándose. El espera ansiosamente su retorno a la familia y a la comunión cristiana.

A pesar de que usted sea desobediente, El continúa amándolo, esperando que usted responda a Su amor y perdón. El apóstol Pablo escribe:

"Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

¿Pero qué sucede con aquéllos que nos parecen muy difíciles? Son esas personas con las que usted no puede congeniar. Individuos cuyas actitudes lo llevan al camino errado. Yo le animo a hacer una lista de personas que a usted no le agradan y que comience a amarlos por fe. Tal vez usted mismo se colocará en la lista. ¿Ha pensado en aplicarse a sí mismo las verdades de 1 Corintios 13 por fe? Pídale a Dios que le ayude a verse como El lo ve. Usted no tiene razón para no amarse, si Su creador ya lo ha perdonado y le ha demostrado Su amor incondicional muriendo por usted.

Si Cristo está en usted, usted está completo porque Cristo mismo es el amor perfecto, la paz perfecta, la paciencia perfecta, la bondad perfecta. El es todo bondad y El está en usted.

Siempre que Satanás intente atacarlo recordándole los pecados que usted ya ha confesado, o exagerando sus debilidades y defectos, pida en fe el perdón y la justicia de Dios. Agradézcale al Señor porque, según la autoridad de Su Palabra, usted no puede ser intimidado por las acusaciones de Satanás. Agradézcale a Dios que usted es Su hijo y porque sus pecados han sido perdonados. Agradézcale a Dios que Satanás no tiene control sobre usted, excepto hasta donde Dios permite. Luego, eche toda su preocupación sobre el Señor como El lo ordenó en 1 Pedro 5:7.

En la lista de las personas a las que usted amará por fe, quizás se encuentre su jefe, un compañero de trabajo, su cónyuge, sus hijos o sus padres. Ore por cada uno de ellos. Pídale al Espíritu Santo que lo llene con el amor que Cristo les tiene. Luego, intente reunirse con ellos mientras apropia el amor ilimitado, inagotable y sobrecogedor de Dios por estas personas. Espere que Dios obre a través de usted. Observe cómo El usa su sonrisa, sus palabras y su paciencia para expresar Su amor por cada persona.

Ame por fe a todos sus "enemigos", a todo el que lo haga enojar, al que lo ignore, lo moleste y lo frustre. Las personas están esperando ser amadas con el amor de Dios.

Un ama de casa, quien durante un largo y frío invierno, había visto a su familia pasar por las paperas, el sarampión, una nariz quebrada, tres nuevos dientes del bebé e innumerables dificultades, llegó al punto donde estas presiones y demandas fueron ya demasiado para ella Finalmente, de rodillas, comenzó a protestar, "¡Oh, Señor, tengo tanto que hacer!" Pero imagínese su sorpresa cuando ella misma se oyó decir, "¡Oh, Señor, tengo tanto que amar!" Usted nunca se quedará sin oportunidades para amar por fe.

Recuerde, el amor ágape es un acto de la voluntad, no sólo una emoción. Usted ama por fe. Por fe, usted puede pedir el amor de Dios paso a paso, persona tras persona.

"El fruto del espíritu es amor..". Como un fruto, el amor crece. Para producir frutos se requiere primero de una semilla, luego de una flor, luego de la polinización, luego del calor del sol y las lluvias refrescantes, e inclusive de vientos contrarios. De la misma forma en la vida diaria, su amor recibirá el calor del gozo, será mojado por lágrimas y será desparramado por los vientos de las circunstancias. Dios usa todas sus experiencias

para obrar Su divina voluntad en su vida El es quien hace crecer su amor. Es un proceso continuo, siempre creciente. Como Pablo dice, "Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos..".

Permita que el amor lo motive

Ahora, ¿cómo lo motiva el amar por fe a participar en la evangelización personal y a contribuir en el cumplimiento de la Gran Comisión?

Cuando usted comience verdaderamente a amar a Dios por fe, con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y con todas sus fuerzas y cuando ame a su prójimo como a usted mismo, comenzará a ver a la gente como Dios la ve, como personas de gran valor, como aquellos por quienes Cristo murió. Como resultado, seremos motivados por el mismo amor que constreñía al apóstol Pablo, quien dijo, "amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre".

El amor, el gran amor de Dios, hace que la Gran Comisión se constituya en un privilegio y en una responsabilidad personal. Cuando los no-cristianos observan que los creyentes no sólo dicen que se aman entre sí sino que también lo demuestran a través de sus acciones, ellos, como sus congéneres del primer siglo, se maravillarán de ver "cómo se aman mutuamente" y serán guiados a recibir y a adorar a nuestro Salvador junto con nosotros.

¡Cuán emocionante es tener un poder así dinámico y gozoso, y disponible para nosotros! Y todo viene de nuestro amoroso Salvador, Jesucristo, quien le promete claramente en Su palabra todo lo que usted necesita. Usted no debe sólo esperar, ni sólo desear, ni sólo querer. Usted puede pedir este amor por fe, ahora mismo, basándose en el mandato de Dios de amar, y en base a su promesa de responder cualquier cosa que usted pida conforme a Su voluntad.

Por qué no hace oración de esta manera: "Señor, Tú nunca me hubieras ordenado amar, sin capacitarme para hacerlo. Por lo tanto, ahora mismo y basándome en la autoridad del mandamiento que me das de amar y en la autoridad de Tu promesa que me asegura que responderé si pido algo conforme a Tu voluntad, pido Tu amor, el amor de 1 Corintios 13, para amarte a ti, para amar a las demás personas, y para aceptarme y amarme a mi mismo. Amén".

Recuerde, *Cómo puede usted amar por fe* es un Concepto Transferible. Usted puede entenderlo mejor leyéndolo SEIS VECES. Después, compártalo con otros como nuestro Señor nos ordena en Mateo 28:20: "Enseñándoles que guarden todas estas cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

Guía para estudio personal

1. ¿Cómo explicaría usted la diferencia entre el amor eros, fileo y ágape?
2. ¿Cómo es el amor incondicional? ¿Cómo muestra usted esta clase de amor hacia los demás?
3. ¿Qué dice [Romanos 8:35-39](#) sobre el amor de Dios?
4. ¿Es real para usted la profundidad del amor de Dios? Si es así, ¿qué efecto tiene esa realidad en su vida? Si no es así, ¿qué puede hacer para que Su amor sea una realidad en su vida?
5. ¿Cómo obedecería usted el mandato de [San Juan 13:34](#)?
6. ¿Cómo se define el amor verdadero en [1 Juan 3:16-19](#) y [4:14-19](#)?
7. ¿Cómo puede usted expresar amor en las siguientes situaciones?
 - a. En el hogar
 - b. En la escuela
 - c. En el trabajo
 - d. En la iglesia
 - e. En un evento deportivo
8. ¿Por qué es importante aceptarse y amarse a sí mismo? ¿Cómo lo logra usted? ¿Qué le impide a una persona amarse a sí misma? ¿Cómo esto puede afectar su amor por los demás?
9. ¿Cómo y por qué el amor es suficientemente poderoso para vencer los prejuicios, los odios, la rebelión, el enojo, el miedo y los celos?
10. ¿Por qué ama usted? (Ver [Romanos 5:5](#))
11. ¿Cómo puede pedir el amor de Dios? ¿Por qué es importante la fe en el amor?
12. ¿A qué recursos puede usted aferrarse cuando le resulte difícil amar a alguien?
 - a. [1 Pedro 5:7](#)
 - b. [Filipenses 4:13](#)
 - c. [Colosenses 3:2, 13](#)
 - d. [1 Tesalonicenses 3:12,13](#)
13. ¿Cómo se expresa el amor en [Colosenses 1:28](#)?
14. ¿Cómo puede relacionar la promesa dada en [1 Juan 5:14,15](#) con el acto de pedir el poder de Dios para amar a los demás por fe? ¿Cómo se relaciona esto con su propia participación en la evangelización personal?
15. Haga una lista de las personas que no le agradan y comience a amarlas por fe. Pídale al Espíritu Santo que lo llene con el amor de Cristo por cada uno de ellas. Ore por cada persona. Piense en qué forma puede demostrarles el amor de Cristo en esta semana.

Preguntas para estudiar en grupo

1. Haga una lista y comente las características del amor de Dios encontradas en 1 Corintios 13. Nombre un sinónimo o describa brevemente cada característica. Comparta lo que cada cualidad significa para usted.
2. Comente en qué formas la Iglesia, como un cuerpo de creyentes cristianos, puede expresar su amor hacia Dios y entre sus propios miembros.
3. Que cada miembro de su grupo comparta acerca de una persona en sus vidas a quien consideren un "prójimo". ¿Cómo le pueden mostrar amor a esa persona?
4. La mayoría tenemos en nuestra vida por lo menos una debilidad de carácter que nos resulta difícil aceptar. Si es correcto y apropiado, comparta esta preocupación con su grupo. ¿Cómo se aplica el amor de Dios en el aceptarse y amarse usted mismo?
5. Piense de una ocasión en la que haya pedido el poder de Dios para amar a un enemigo. Comparta lo que sucedió. Si ahora en su vida hay una persona que le parece antipática, ¿qué hará usted esta semana para cambiar esa situación?
6. ¿Cuáles son los elementos básicos del mandato dado a los creyentes en [San Mateo 22:36-40](#)? Comparta qué significa para usted cada elemento.
7. ¿Qué función tienen el mandamiento de Dios, Su promesa y su voluntad en el acto de amar por fe? (Ver [1 Juan 5:14,15](#))
8. Amar es un proceso creciente. Comparta algunas situaciones en las que Dios está desafiándole ahora mismo a amar por fe.